

Parashat Bereshit Jayé Sará Los Deberes en la Herencia

Por: Eliyahu BaYonah

Director Shalom Haverim Org

New York



BERESHIT -Genesis- Capítulo 23:1 al 25:18 <u>y</u>1 Reyes 1:1 al 31

- La madre del pueblo judío, Sara, muere a los 127 años de edad, y su esposo Avraham la entierra en la cueva de Majpelá. Como Avraham sabe que ese es el lugar donde están enterrados Adán y Eva está dispuesto a pagar la exorbitante suma que su dueño, Efrón el Hitita, le pide.
- La responsabilidad de encontrar una mujer adecuada para Yitzjak cae sobre Eliezer, el fiel siervo de Avraham, quien va a buscarla de entre la familia de Avraham y no entre los Cananeos.

BERESHIT -Genesis- Capítulo 23:1 al 25:18 <u>y</u>1 Reyes 1:1 al 31

- Eliezer viaja a Aram Naharaim, a la ciudad de Najor, y ruega a Dios que le envíe una señal por la qual pueda reconocer a la mujer destinada para Yitzjak.
- Al atardecer, Eliezer llega a un pozo a dar agua a sus camellos y allí se encuentra con Rivka (Rebeca) a quien pide que le dé agua para beber.

BERESHIT -Genesis- Capítulo 23:1 al 25:18 <u>y</u>1 Reyes 1:1 al 31

- Rivka no solo le dá agua, sino que saca del pozo suficiente agua para sus diez sedientos camellos (500 litros!). Esta generosidad extrema, hace que Eliezer comprenda que ella es la mujer adecuada para ser la esposa de Yitzjak y la madre del pueblo Judío.
- Yitzjak Ileva a Rivka a la tienda de su madre, se casa con ella y la ama. Este amor le consuela de la muerte de su madre.

BERESHIT -Genesis- Capítulo 23:1 al 25:18 <u>y</u>1 Reyes 1:1 al 31

- Avraham se casa de nuevo con Hagar, que toma ahora el nombre de Keturá, lo que indica que mejoró su caracter. Keturá tiene otros seis hijos, a los que Avraham manda al Este colmados de regalos.
- Avraham se muere a los 175 años de edad y es enterrado junto a Sara en la Cueva de Majpela.

Comentario de la Haftará 1 Melajim 1:1 al 31

Sucesión al Trono

 La necesidad de asegurar la sucesión del pueblo judío, que es el tema de la parashá de esta semana, aparece reflejada en la Haftará: El Rey David llega al final de sus días (igual que Abraham) y su hijo mayor, el apuesto e indulgente Adoniau, trata de quitarle la sucesión a Shlomo, heredero designado de David. Pero el Rey David es alertado por su mujer Bat Sheva, y el profeta Natán, y el plán se frustró.

Comentario de la Haftará 1 Melajim 1:1 al 31

Dice el Midrash

 Cierta vez, el Jafetz Jaim le escribió a un hombre muy rico que debía escribir un testamento muy claro, dividiendo sus propiedades entre sus hijos, porque, tal como vemos en la Haftará de esta semana, si el profeta Natán le indicó al Rey David que dejara instrucciones claras y precisas en cuanto a su legado, ciertamente este hombre tan rico debía hacer lo mismo.

Comentario de la Haftará 1 Melajim 1:1 al 31

Dice el Midrash

- No vemos que el Rey David se haya molestado ante la insistencia del profeta, que le recordó su condición de mortal; por el contrario, tomó todos los pasos necesarios para rectificar una situación difícil.
- Tal como escribe el Jafetz Jaim: "Es bien sabido que los hijos desobedecen a los padres y se pelean entre sí, inclusive cuando los padres están con vida... cuánto más después de muertos!

- "Y fué la vida de Sara, cien años, veinte años, y siete años, fué la vida de Sara" (23:1)
- Dice el Pri Tzadik
- Rab Akiva estaba dando una drash (conferencia) a la congregación, y la gente bostezaba.
- Entonces dijo: "¿Cómo supo Ester que habría de reinar en 127 estados?...
- Porque vió que era descendiente de Sara, que vivió 127 años".

- "Y fué la vida de Sara, cien años, veinte años, y siete años, fué la vida de Sara" (23:1)
- ¿Por qué Rab Akiva le dijo esto a su cansado auditorio? Rab Akiva se había referido a conceptos de un nivel muy elevado. Y la congregación se estaba durmiendo... Crean que estos pensamientos tan exaltados estaban por encima de sus posibilidades. Por eso Rab Akiva quiso despertarlos, para que se dieran cuenta de que cualquier judío puede conectarse con los cenceptos más elevados de la Torá.

- "Y fué la vida de Sara, cien años, veinte años, y siete años, fué la vida de Sara" (23:1)
- Porque así como la capacidad de Ester de arriesgar la vida al presentarse ante Ajashverosh sin permiso era el legado espiritual de la rectitud de Sara, del mismo modo cada judío posee un legado: el poder alcanzar los más altos niveles de espiritualidad.
- No caigamos en la negatividad de "¿Quién soy yo? ¿Cuál es el valor de mi vida?" Todos los judíos estamos conectados en línea directa con lo más profundo y más exaltado de la Torá!

- E Itzjak le trajo a la tienda de Sara, su madre..."
 (24:66)
- Cuando Sara estaba con vida, sus velas de Shabat estaban prendidas desde *Erev Shabat* hasta el próximo *Erev Shabat*. Había una bendición en su masa. Y la nube de la Presencia Divina se mantenía conectada a su tienda. Al morir Sara, cesaron todas esas manifestaciones. Sin embargo cuando Itzjak trajo a Rivka a la tienda de su madre Sara, regresaron.

- E Itzjak le trajo a la tienda de Sara, su madre..."
 (24:66)
- El Mishkán (Tienda de la Reunión) era una representación de las tiendas de los ancestros. Porque los mismos milagros que se podían hallar en las tiendas de los ancestros, también se hallaban presentes en el Mishkán:
- Al igual que las lámparas de Sara y Rivka, la Ner ha Maarav (Luz Occidental del Mishkán) ardía en forma milagrosa.

- E Itzjak le trajo a la tienda de Sara, su madre..."
 (24:66)
- Los días de semana no podían destruir la luz que alcanzaban en Shabat. Las velas ardían toda la semana, alimentadas con esa misma kedushá (santidad). Por eso, cuando llegaba el Shabat siguiente, la luz de las velas que se encendían solamente agregaba más luz a la luz que quedaba desde el Shabat anterior.
- Igualmente, cuando encendían las luces del Mishkán desde la milagrosa Ner ha Maarav, no hacían más que sumar a la luz que había brillado el día anterior. Y así la luz crecía y crecía...

- "Coloca ahora tu mano bajo mi muslo. Y te haré jurar que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos..."
- Había una vez un judío del campo que llevaba a su vaca a la ciudad para que la sacrificaran. La ciudad más cercana en la que había un shojet (sacrificador ritual) se hallaba a una distancia considerable, y el judío estaba cansado. Alzó la vista y vió, a la distancia, viniendo en su dirección, lo que daba la impresión de ser un rabino muy distinguido.

- "Coloca ahora tu mano bajo mi muslo. Y te haré jurar que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos..."
- Cuando el judío alcanzó al rabino, le preguntó si podía sacrificarle la vaca. El rabino respondió afirmativamente; sacó el cuchillo de shojet y se dispuso a sacrificar a la vaca.
- Luego, el rabino le preguntó al judío: "Entre nosotros... ¿me podra prestar un poco de dinero por unas semanas?"

- "Coloca ahora tu mano bajo mi muslo. Y te haré jurar que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos..."
- El judío respondió: "Ojalá pudiera ayudarlo, pero la verdad es que yo a usted no lo conozco... No lo tome en forma personal, pero ¿quién me asegura que me va a devolver el dinero?"
- El rabino lo miró a los ojos y le dijo: "Cuando se trata de plata, quiere referencias, pero con la vaca, no le importó que un perfecto extraño sacrificara su animal... ¿Acaso no le preocupa que tal vez coma carne no kasher?"

- "Coloca ahora tu mano bajo mi muslo. Y te haré jurar que no tomarás mujer para mi hijo de las hijas de los cananeos..."
- Eliezer era el sirviente más leal de Abraham Avinu. Se hallaba a cargo de toda su fortuna. En ese sentido, Abraham confiaba en él plenamente. Pero en lo referente a temas espirituales, a la crucial elección de una esposa para Itzjak, la futura madre del pueblo judío, Abraham le hizo prestar juramento.
- Si tanto cuidamos nuestra cuenta bancaria en este mundo, ¿acaso no deberíamos ocuparnos por lo menos en igual medida de nuestra cuenta en el Banco Nacional del Olam ha Ba (Mundo Venidero)?

- para que me dé la cueva de <u>Majpelá</u> que posee, y que está al extremo de su campo; por el precio de su valor me la dará, para posesión de sepultura entre vosotros. 23.9
- Esta es la famosa gruta que existe aún en Israel, cerca de Hebrón, y los árabes construyeron a su lado una mezquita, pues Abraham es considerado también como patriarca por los mahometanos. Según la leyenda, Adán y Eva se encuentran sepultados en esa caverna, y la Escritura Sagrada nos dice que Abraham y Sarah, Isaac y Rebeca,
 Jacob y Leá, yacen igualmente allí.

- Señor mío, escúchame: terreno de cuatrocientos siclos de plata, entre mí y ti ¡Entierra pues a tu muerta! 23. 15
- El Midrash hace notar a este propósito, la diferencia entre Abraham, hombre generoso, y Efron, hombre interesado.
- Abraham comenzó ofreciendo a los tres ángeles un pedazo de pan (capítulo 18, 5), y acabó dándoles un verdadero banquete (versos 6 - 8).

- Señor mío, escúchame: terreno de cuatrocientos siclos de plata, entre mí y ti ¡Entierra pues a tu muerta! 23. 15
- Efrón, por el contrario, comenzó ofreciendo su campo gratis (capítulo 23, 11) y acabo pidiendo cuatrocientos siclos de plata (verso 15), over lasoger, moneda corriente entre comerciantes. Por una coincidencia, en medio del nombre de Abraham se encuentra la letra hebrea resh cuyo valor numérico es 200, y en medio del nombre Efron hay la misma letra, sumando las dos reshim,

- Y le dijo: También paja, también forraje tenemos bastante, también lugar <u>para dormir (muchas</u> <u>noches)</u>. 24. 25
- La elección de una esposa fue siempre asunto muy importante para los hombres de alma pura y noble, según lo fueron nuestros antepasados.
- Eliézer, siervo de Abraham, reconoció en el lenguaje de Rebeca grandes cualidades morales: bondad, afección, caridad, hospitalidad y la nobleza de la familia de su amo, diciendo para sí: ¡Esta es la mujer que designó Dios para el hijo de mi señor!

- Y le dijo: También paja, también forraje tenemos bastante, también lugar <u>para dormir (muchas</u> <u>noches)</u>. 24. 25
- En ciertas épocas del año, principalmente en Tu Beav (15 del mes de Av), aniversario de la reconciliación entre la tribu de Benjamín y las otras (ver Jueces 21), las hijas de Jerusalem se reunían con sus madres en los grandes jardines de la ciudad.
- Durante los cánticos y danzas que se realizaban en público, las madres hacían oír a los jóvenes que asistían, estas palabras del Rey Salomón:

COMENTARIOS

- Y le dijo: También paja, también forraje tenemos bastante, también lugar <u>para dormir (muchas</u> <u>noches)</u>. 24. 25
- "La gracia es engañosa y la hermosura es vanidad".
- No consideren solamente la belleza, sino las buenas cualidades y la familia a la cual pertenece la mujacha (Taanit 4, 8).

Judaismo Ortodoxo Moderno



Fuentes: Toráh, Talmud, Jewish Concepts, Wikipedia, Kabbalah Online, Zohar, Rambán, Maimonides, Zev ben Shimon HaLevi "Kabbalah and Exodus", Rabbi Yissocher Frand

http://failedmessiah.typepad.com/failed messiahcom/2005/07/rabbi aryeh kap.html

Derechos Reservados Shalom Haverim Org

http://www.shalomhaverim.org

Director: -ELIYAHU BAYONA BEN YOSEF

23 de Jeshván 5777- Noviembre 24, 2016- Monsey New York